

carta a las comunidades

Signo de esperanza, causa de alegría, con Doña María, y un Jesús pascual, la gente se siente, siendo servidora que es transformadora de la sociedad. (Julián Zinni)

A los queridos hermanos y hermanas que integran las Comunidades Eclesiales de Base de Argentina.

Como Uds. saben, los delegados y delegadas diocesanas estamos en la primera reunión de este año 2003 del Equipo Nacional. Ya el año pasado, en Paraná, nos preguntábamos si no debíamos asumir un gesto más concreto de compromiso de animar y articular las CEBs.

Nos duele la injusticia que amenaza la Vida y queremos ser fieles al Evangelio y a tantos Mártires que celebramos en nuestro último encuentro en La Rioja,

Ante la cercanía de las elecciones nacionales, nos inquietan y preocupan muchas cuestiones, por eso queremos compartirles en esta carta nuestras dudas y algunas certezas, las cosas que creemos con firme convicción y aquellas preguntas que nos seguimos haciendo como mujeres y hombres que intentamos seguir tras las utopías del proyecto histórico de liberación que nos propone Jesús.

Sabemos de todos los esfuerzos y de todas las luchas. Damos Gracias al Señor Resucitado porque, mientras los dueños del poder creaban el hambre y la desocupación, nuestras comunidades, mujeres y hombres de la base, multiplicaban los gestos del Amor Fraternal y Solidario en tantos centros comunitarios, cocinas, comedores, roperos, huertas y mil emprendimientos productivos y educativos creados para defender la vida, inspirados por la Palabra de Dios, y tratan de hacerlo dialogando, buscando caminos de mayor acuerdo, de mayor dignidad.

Porque también nos duele, y más todavía, que en muchos casos quienes se dicen políticos siembran las dudas y la desunión: Pretenden comprar nuestras conciencias con un Plan Jefas y Jefes de hogar, o con un bolsón de mercadería. Pretenden convertirnos en agentes de corrupción, para que lleguemos a ser como ellos: falsos políticos capaces de vender al hermano con tal de aumentar la inmensa riqueza que ya han acumulado. Pretenden llevarnos al desaliento y a la desesperación, haciéndonos creer

que no hay otro camino posible y que esta es la única 'democracia' que se puede tener.

Pero de lo que estamos convencidos es de que este estado de cosas no responde al plan de Dios, ni es algo inevitable. Los niveles de pobreza e indigencia alcanzados en nuestro país son la consecuencia de las políticas económicas neoliberales que fueron aplicadas por los gobernantes que elegimos y a los que la dictadura militar les hizo el trabajo sucio, preparando el camino con el terrorismo de estado.

Estamos seguros que otro país y otro mundo son posibles, por que experimentamos en nuestras comunidades que otra forma de relacionarnos es posible, que la forma de resolver los conflictos es el diálogo, por que creemos en otras maneras de hacer política y somos conscientes de que la participación política es indispensable. Los instamos a utilizar todos los espacios que se han abierto y que debemos seguir abriendo para que la voz del pueblo sea escuchada. Asambleas populares, centros comunitarios, red de organizaciones, consejos consultivos, presupuesto participativo, foros, encuentros, marchas, movilizaciones, reclamos de derechos y los mecanismos de consulta popular que están legislados desde hace 8 años y que ningún gobierno se animó a utilizar.

Estos, creemos, son los caminos hacia una verdadera democracia, una democracia participativa donde el pueblo decida no sólo quiénes nos van a gobernar sino qué políticas deben aplicar para el bien común, y si no lo hicieran tengamos la posibilidad de demandárselo y revocarles los mandatos.

Finalmente nos inquietan algunas preguntas, que queremos dejarles para el trabajo comunitario:

Nuestra opción por los pobres siempre ha sido también contra la pobreza, ¿no debería incorporar la opción contra la irracional y criminal acumulación ilimitada de riquezas, causa del empobrecimiento y de la muerte de tantos y convocarnos a la búsqueda de caminos para una más justa distribución que permita una vida en digni-

dad para todos?

¿Es posible que los partidos que dejaron al país en esta lamentable situación sean los mismos que hoy proponen varios candidatos a presidente o a gobernadores sin siquiera hablar de sus responsabilidades pasadas y proponiendo más de lo mismo?

¿Es posible dejar en manos de los políticos de siempre el manejo del aparato del Estado?

Como a muchos en toda Latinoamérica nos preocupa el tema del ALCA: ¿Sabemos por ejemplo que EEUU desde 1994 tiene un plan para Latinoamérica? Ya desde entonces está negociando, en secreto, con los gobiernos de todos los países para que ingresen al Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA). ¡En secreto! Cuando supuestamente somos repúblicas democráticas.

En nuestro país algunos candidatos están de acuerdo con el ALCA, otros no. ¿Qué se esconde tras del ALCA? ¿A qué apunta y qué consecuencias trae para nosotros? ¿Estamos informados de que podemos perder recursos y territorio?

¿Es posible seguir votando sin reclamar a los candidatos definiciones en temas que como este podrían tener gravísimas consecuencias?

¿Por qué no someter a consultas populares todos los temas importantes para que el pueblo debidamente informado opine?

Estas son solo algunas de las preguntas, las que nos parecen más urgentes y que creemos necesario formularnos comunitariamente.

Deseándoles tengan un buen trabajo y en la confianza que nos da el saber-nos acompañados por Jesús cuando nos reunimos y reflexionamos nuestra realidad en su nombre, los saludamos fraternalmente deseándoles que en esta nueva PASCUA la luz del Resucitado ilumine nuestra caminata comunitaria.

Nunca la guerra

Siempre la Paz, fruto de la Justicia.

**Equipo Nacional
para la animación y articulación
de las Comunidades Eclesiales
de Base.**

Rosario, abril 2003